

-:- AÑO III -:- NÚMERO 111 -:-
- 8 DE SEPTIEMBRE DE 1929 -
REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN
-: CANALEJAS, NÚMERO 42 :-

ELCHE

REVISTA SEMANAL

SUSCRIPCION

Elche, un mes 0'50
Resto de España, trimestre, 2'00
Extranjero, trimestre . . . 2'50
NÚMERO SUELTO, DIEZ CÉNTIMOS

ELCHE se publica hoy con cuatro páginas menos. Una avería en la máquina en que se imprime, reparada muy a última hora, nos impide dar completa la edición, lo que rogamos dispensen nuestros lectores. Por el indicado motivo dejamos para el próximo número varios trabajos, entre ellos una interesante información sobre «El héroe de Cascorro» de nuestro compañero «Gluc».

SOBRE FIESTAS

A D. Antonio Bonete,
con afecto y respeto.

Indudablemente que a todo el que estas líneas lea, le ha de parecer quijotesco, el que apenas pasado el mes de Agosto y cuando aún no hemos descansado de su ajeteo de fiestas vengamos a ocuparnos de las del próximo año. A pesar de que un año tras otro, tenemos que lamentar las consecuencias de la premura, a nadie absolutamente se le ocurre lanzar la idea, de que tomemos el ejemplo que nos brinda Alicante, sin ir más lejos. En el mes de Junio se celebraron las fiestas de «Les Fogueres» y hoy ya están constituidas las comisiones para el próximo año, y recaudando fondos.

Fatídicamente, nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena, y con nuestras fiestas, sucede lo mismo, que nos acordamos a mediados de Julio o casi a principios de Agosto, es decir, cuando no queda tiempo material para hacer ningún programa digno de la fama de nuestra FESTA. Ya sabemos que este año como una cosa excepcional, se comenzaron los trabajos preparativos de las fiestas en el mes de Junio, pero también sabemos todos perfectamente, que a última hora, tuvo que variarse por completo el programa oficial en un principio publicado. Con esto, no está en mi ánimo, censurar a nadie, al contrario, pero sí quiero patentizar de una manera concreta la conveniencia de que esto no vuelva a repetirse, y con tiempo suficiente

por delante, que se pueda confeccionar un programa múnstruo, digno del pueblo de Elche, estudiando como es consiguiente la fórmula de allegar recursos que aseguren el mejor éxito.

Y todo lo expuesto, aún difícil en apariencia, es muy fácil, si el Sr. Bonete, que tanto entusiasmo viene demostrando por las cosas de su pueblo, toma con cariño el asunto, y convoca a una reunión magna, en la que estén representados todos los sectores de la localidad, y de esta Asamblea que se nombre una comisión compuesta por personas que sintiendo amor por las cosas de Elche, se sacrifiquen voluntariamente y acometan esta árdua empresa; ahora bien, ante todo, debe procurarse que esta comisión, como única responsable del resultado de sus gestiones, tenga una máxima autoridad, para que en su seno, no tengan intervención alguna quienes no deban tenerla.

El Sr. Bonete tiene la palabra.

M. S.

Escuelas e Instituto

Se desarrollan con actividad las gestiones para el logro de un Instituto de 2.^a Enseñanza en nuestro pueblo: nos complace, y fervientemente deseamos que alcancen un pronto éxito feliz.

De las aportaciones que el Ayuntamiento ha de realizar para el nuevo Establecimiento, la más importante es la del edificio en que haya de instalarse. Estos días circularon rumores de que alguien había lanzado la absurda idea de aprovechar para Instituto el de las Escuelas Graduadas en construcción: pero suficientemente autorizados podemos desmentir la especie de modo rotundo.

Las Escuelas, tan largamente deseadas, son una necesidad inaplazable, y no debe interrumpirse la labor hasta su inauguración en el más breve término; para el Instituto debe buscarse alojamiento digno, cosa que creemos hacedera y fácil.

Son dos iniciativas que se complementan y que mejorarán notablemente el aspecto cultural de Elche.

Los Palmerales de Elche

(Trabajo premiado en el Certamen Literario celebrado recientemente por «Alicante Atracción»)

ELOGIO LÍRICO

Sinceros plácemes merece Alicante-Atracción por la inclusión de este tema en su certamen literario. ¡El palmeral de Elche! ¡Para qué hacer su elogio! Ese elogio lo pueden hacer, mejor que nadie, los pintores que en él se inspiraron para llevar al lienzo un trozo de Naturaleza único en Europa; los poetas que le han dedicado sus mejores versos; los viajeros de todo el mundo que torcieron su ruta tan solo por contemplar la maravilla de esta oruga desenfrenada de palmeras; las estadísticas de turismo que, con la prosa de los números, demuestran la poesía de este bello rincón levantino. Sinfonía exuberante de luz y de color, de naturaleza brava y pujante, de gracia, de ritmo, de vida, de espiritualidad, de tradición. También nosotros podemos decir, como Napoleón en Egipto, que desde lo alto de ese palmeral, nos contemplan muchos siglos de Historia de España.

EL PRECURSOR

Pero una duda surge ante la pluma del que escribe. Este tema, tan bello, tan sugerente, tan español, fué ya acometido en un trabajo interesantísimo, pleiórico de estudio y de ciencia, por un hombre que honra a la ingeniería española y que en estas tierras alicantinas aprendió a hermanar las arideces de la ciencia con las inspiraciones de la poesía: Don Nicasio Mira, actualmente ingeniero en el Distrito forestal de Valencia. Rindamos el elogio justo y debido, tanto a la bellísima iniciativa como al mérito intrínseco de su Memoria. Su obra fué bella, porque la animaba un exquisito espíritu de artista, espléndidamente servido por un hombre de ciencia. En su noble cruzada por la palmera alentaba más el espíritu del poeta y del español enamorado de la belleza del oasis illicitano que el deber del ingeniero.

AYER Y HOY

Ayer... fué un ayer de muchos siglos, porque sabido es que no fueron los árabes de Muza y Tarrak—los que expulsaron a los germano-visigóticos que contra la voluntad de los españoles domina-

ban el país—los que crearon el palmeral illicitano. Ellos lo encontraron ya aquí, fértil, frondoso, pobladísimo, trasunto fiel de su tierra de origen, proporcionando a sus sentidos la sensación de que se hallaban en su patria. El palmeral de Elche vió a los cartagineses expulsar a los fenicios; a los romanos expulsar a los cartagineses; presenció la decadencia del Imperio, el alborear del cristianismo, la feroz invasión de los godos; cobijó a los descendientes de los Omniadas que añoraban desde aquí su esplendoroso Damasco... El palmeral, respetado, reverenciado, crecía libremente. ¿Cuántas palmeras? Las cifras son para todos los gustos: desde las que hablan de 500.000 hasta las que rebasan el millón. Y siempre, siempre, la cifra es fantástica, inconmensurable, inabarcable con la imaginación.

Expulsados los árabes, desde fines del siglo XV hasta principios o mediados del XIX, el urbanismo incipiente de las ciudades españolas,—cortas de perímetro y escasas de población—, y una distribución ponderada entre la *civitas* y el agro, permitieron que la ciudad y el palmeral vivieran sin molestarse. La ciudad, tranquila, sin preocupaciones, dormitando a la sombra de las palmeras, viviendo su vida de siempre, abandonada a su propia languidez que es sedimento de tres razas y de treinta siglos; el palmeral, salvaje y feraz, reproduciéndose continuamente.

Pero el ochocentismo marcó una revolución. Potente, surge la industria. Esta, reclama hombres en la ciudad. Y las ciudades, hipertrofiadas de población, traspasan y rompen sus viejas murallas. Dentro de ellas, en plétora de vida, su exuberancia de fuerzas, es la pobreza del campo que queda desierto. Rota la ponderación entre la capital y el agro, el hombre se alía con la primera y destruye cuanto se oponga a su engrandecimiento. Perfora las montañas, terraplana los barrancos, desvía el curso de los ríos, roba terrenos al mar... y devasta los bosques. Aunque esos bosques sean de palmeras.

Tal es el ayer y el hoy del palmeral de Elche.

❁ E L C H E ❁

SINGULARIDAD DEL PALMERAL

En principio, y aunque después establezcamos las excepciones pertinentes, sentemos un principio general: es un sacrilegio devastar los bosques. Pero cuando ese bosque es el palmeral illicitano el sacrilegio es inconcebible. No ya los hijos de Elche; todos los españoles, el propio Estado debían evitar ese hecho dolorosísimo que habla una vez más de nuestra incultura, de nuestra desidia, de nuestro grosero materialismo actual, de nuestra falta de espiritualidad, del desconocimiento de nuestros propios valores. Elche es conocido en el mundo por sus palmerales: nada más. Como Suiza por sus Alpes y Noruega por sus fiords. Y el día que desaparezcan las palmeras, no resurgirá el nombre de Elche por el esplendor de su industria alpargatera, como la relojería suiza no borrará nunca la gloria de la Jungfrau, ni las pesquerías noruegas sustituirán el natural atractivo de sus costas, únicas en el mundo.

Y este es el distintivo natural del palmeral illicitano: el de ser *único* en España y el mayor de Europa. Bosques de otras especies hay muchos; bosques de palmeras hay uno solo: el de Elche. Y el día que desaparezca, surgirá una generación que dirá a la nuestra como Aixa a Boabdil: «Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre».

LA LEY DE PARQUES NACIONALES

A evitar estos sacrilegios se encaminó una sabia disposición emanada del Poder público: el Decreto-Ley de Parques Nacionales, cuyo artículo segundo dice:

«Son Parques Nacionales para los efectos de esta Ley, aquellos sitios o parajes excepcionalmente pintorescos, forestales o agrestes del territorio nacional que el Estado consagra, declarándoles, con el exclusivo objeto de favorecer su acceso, por vías de comunicación adecuadas, y de respetar y hacer que se respete la belleza natural de sus paisajes, la riqueza de su fama y de su flora y las particularidades geológicas que encierran, evitando de este modo, con la mayor eficacia, *todo acto de destrucción o deterioro*».

¿No parece que este artículo se ha escrito pensando en el palmeral illicitano? *Sitios o parajes excepcionalmente pintorescos...* ¿Cuántos hay, no

ya en España, sino en Europa, que lo sean como el bosque de Elche? Otra vez asoma el lirismo a la punta de la pluma. Porque ese bosque, ruda y brava sinfonía de color durante el día, en que una flora excepcional mezcla el verde de las palmeras con el amarillo vivo de los dátiles, el rojo de las granadas, el azul del cielo y el oro del sol, es durante la noche engaño de los sentidos del viajero que, contemplando un arco de luna entre dos copas de palmeras siluetadas sobre un rico cielo estrellado, se cree transportado a un rincón de Arabia.

No hay, no, en España, otro sitio o paraje tan excepcionalmente pintoresco como el cinturón de palmeras que circunda a Elche. ¡Bien merece una decidida protección del Estado y una viva simpatía de la Nación!

PERO EL PALMERAL SE VA...

Se va, irremisiblemente. Está condenado a desaparecer. Lo condena la ciudad. Lo matan el egoísmo y la indiferencia de sus hijos. Es un falso concepto de la civilización. Parece como si el espíritu satánico de Marinetti, el fundador del futurismo, se hubiera adentrado por el espíritu de los illicitanos gritándoles al oído sus famosas sentencias: «¡Odio al pasado! ¡Guerra a la tradición! ¡Hay que arrasar los monumentos, las catedrales, todo el ayer y no dejar piedra sobre piedra...!»

Antes dijimos cómo las ciudades, para extenderse, rompieron sus viejas murallas. Las murallas de Elche eran sus palmeras. Y sus pobladores saltaron vigorosamente sobre ellas, arrumbándolas, destruyéndolas, buscando el mañana al través del ayer. ¿Qué aumento ha tenido la población de Elche? En el promedio de veinte años, el aumento teórico ha sido de unos diez mil habitantes—el verdadero ha sido seguramente mayor—; ello supone la construcción de unas dos mil viviendas, que supone, a su vez, la desaparición de dos mil áreas de terreno que en su mayor parte pertenecían al palmeral. Y decimos en su mayor parte porque el hondo cauce del Vinalopó imponía un límite natural y casi infranqueable a la población de Elche por su parte Oeste que es, precisamente, la que no tiene palmeras. Así pues, el desarrollo por sus límites Norte, Este y Sur imponía, forzosamente, la destrucción del palmeral.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS

(Concluirá en el próximo número)

ELCHE

J. Terol Romero

S. FERNANDO, 26
ALICANTE

CONSIGNACIONES Y EMBARQUES

SERVICIO COMBINADO DE TRANSPORTES DE DOMICILIO A DOMICILIO

AGENTES EN BARCELONA

SANZ SELMA-MAYCAS S. A.

PASEO DE COLON NUM. 1

Libros sobre Elche y su Historia, en la Librería Agulló

PIKMENTINE

Tinte instantáneo para el cabello
Belleza y Naturalidad. Duración mínima 6 meses

VENTA:

Droguería F. Pérez Seguí

ELCHE

Colonia "ALEGRIA"

4 pesetas litro

Droguería

F. PEREZ SEGUI

ELCHE

Joyería y Relojería

Antonio Gorrea

Castaños. ALICANTE

¿Cintas para máquina de escribir?...

En la Librería de
AGULLO
Canalejas, núm. 5
ELCHE

GUIA PROFESIONAL

ELCHE

BOLLERIAS

Antonio Román, calle del Salvador número 7.

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

José Linares, Canalejas, 21.

H. COMERCIO - Elche

Ferrer

Ferretería y Droguería

Mayor, 26

VILLENA

Carlos Antón Boix

Materiales de Construcción

VELARDE 27.—ELCHE

ELCHE

LOZANO

SASTRE



TINTAS
PARA ESCRIBIR
WIGTY
DE VENTA EN LAS
PRINCIPALES PAPELERIAS

Está preocupado!!!!



pues tiene prisa y teme a un pinchazo. No tendría esta preocupación si llevase en sus neumáticos los

PROTECTORES ROULUNDS

Evitan pinchazos y reventones

VENTA EXCLUSIVA PARA ESPAÑA

T. LAPEYRA.-Barcelona

Representante en ELCHE

M. SAFON

REGALADOS

RESULTAN LOS

MIL OBJETOS

QUE VENDE EL

PRECIO UNICO A 0'95

Obispo Tormo, 1 (Puchaeta)



Casa Esquembre



La lluvia bienhechora...

El cronista avizora el horizonte temático de la ciudad. Van desfilando ante sus ojos los más varios asuntos; cien sugerencias de la más diversa índole captan su atención... Uno a uno, pesados, medidos, friamente examinados, los temas van desechándose; unos adolecen de monotonía, otros de candidez, muchos no deben tratarse porque no se pueden tratar...

Pero he aquí la lluvia, la bienhechora lluvia, tan extraña en nuestro seco país, que se ofrece como víctima propiciatoria a la pluma del periodista. He aquí una actualidad inocua, perfectamente gubernamental y grata a derechas e izquierdas. Un canto lírico al agua que la Providencia nos envía para llenar nuestros pozos, auxiliando al Ayuntamiento en la solución de tan importante problema; para aliviar la sed de nuestros campos, permitiendo a nuestros labrantes una temprana y adecuada sementera, feliz inicio de ópima cosecha...

Pero el cronista, endurecido en la labor de ir cotidianamente examinando los problemas locales, sin más horizonte que el minúsculo de la ciudad, no entiende de lirismos ni aprovecha para la elaboración de cantos. Es todo prosa vil. Y en vez del alma de la lluvia choca con sus efectos: el barro. Porque en materia de pavimentación queda mucho por hacer—aunque haya de reconocerse que se ha hecho bastante—y respecto a alcantarillado apenas si se inició algún tímido ensayo.

Pero ya el tema sale de lo lírico y entra en terreno de difícil andar: cortemos, en espera de más feliz coyuntura, que está agotado el espacio de que podíamos disponer.

ELCHE

J. Terol Romero

S. FERNANDO, 26
ALICANTE

CONSIGNACIONES Y EMBARQUES

SERVICIO COMBINADO DE TRANSPORTES DE DOMICILIO A DOMICILIO

AGENTES EN BARCELONA

SANZ SELMA-MAYCAS S. A.

PASEO DE COLON NUM. 1

Libros sobre Elche y su Historia, en la Librería Agulló

PIKMENTINE

Tinte instantáneo para el cabello
Belleza y Naturalidad. Duración mínima 6 meses

VENTA:

Droguería F. Pérez Seguí

ELCHE

Colonia "ALEGRIA"

4 pesetas litro

Droguería

F. PEREZ SEGUI

ELCHE

Joyería y Relojería

Antonio Gorrea

Castaños. ALICANTE

¿Cintas para máquina de escribir?...

En la Librería de
AGULLO
Canalejas, núm. 5
ELCHE

GUIA PROFESIONAL

ELCHE

BOLLERIAS

Antonio Román, calle del Salvador número 7.

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

José Linares, Canalejas, 21.

H. COMERCIO - Elche

Ferreir

Ferretería y Droguería

Mayor, 26

VILLENA

Carlos Antón Boix

Materiales de Construcción

VELARDE 27.—ELCHE